

EL ALZAMIENTO DE LOS INDEPENDIENTES DE COLOR

La tercera intervención de EE.UU. en Cuba

GABRIEL MOLINA FRANCHOSI

EN CUBA hubo una tercera intervención militar de Estados Unidos en lugar de dos, como comúnmente se admite. El contraalmirante M.E. Murphy confiesa en **The History of Guantanamo Bay 1494-1964** que “la rebelión negra de 1912 forzó a Estados Unidos a volver a intervenir en Cuba, esta vez en la provincia de Oriente.

“Un alzamiento negro, organizado por los Independientes de Color en Cuba durante mayo de 1912, asumió proporciones tales que el 23 de mayo el Departamento de Marina envió los marines a la Base Naval de Estados Unidos en la Bahía de Guantánamo”.

El 20 de mayo de 1912 el Partido Independiente de Color (PIC) había organizado un llamado alzamiento en armas, más simbólico que otra cosa, el cual fue tomado como pretexto para masacrar a más de 3 000 cubanos negros y mestizos. Los miembros del PIC pedían la derogación de la ley Morúa, que prohibía formar gremios políticos basados en las razas, y luchaban con otros sectores de la sociedad contra la discriminación de los no blancos, instalada en la república expresamente por los interventores norteamericanos.

Con el pretexto de proteger vidas y propiedades de ciudadanos norteamericanos, como durante la Segunda Intervención en 1906, la llamada Primera Brigada Provisional fue organizada bajo el mando del Coronel Lincoln Karmany y estacionada en la bahía de Guantánamo. El cuartel general de la base despachó varios destacamentos para “ocupar y defender puntos estratégicos”.

LA FRUTA MADURA

La verdadera razón de estas intervenciones y del bloqueo actual de la Isla puede hallarse en múltiples documentos oficiales de EE.UU., como la declaración de John Quincy Adams, secretario de Estado del presidente Monroe, quien escribía en 1823: “La anexión de Cuba a nuestra república federal será indispensable”. Monroe diseñó la estrategia de esperar el momento propicio para que cayese la “fruta madura”.

El presidente McKinley consideró que la fruta estaba madura en 1898 y decidió lanzar la primera intervención militar de Estados



Los oficiales del Ejército Libertador, Pedro Ivonet y Evaristo Estenoz, asesinados durante la brutal represión.

Unidos en la Isla, a fin de impedir el triunfo de las armas mambisas sobre un ejército español exhausto por las tres guerras a las que se había obligado a librar la metrópolis en los últimos 30 años.

Desde que comenzaron las protestas de los miembros del PIC, personajes partidarios de la ocupación y la anexión de la Isla, como Knox, secretario de Guerra del gobierno del presidente William Taft; Arthur Beaupré, ministro de Estados Unidos en Cuba, y Frank Steinhart, presidente de la Havana Central Railroad Co., se lanzaron a tratar de lograr la intervención que serviría a sus espurios intereses. Beaupré, desde el primero de mayo, propuso a su gobierno enviar a Cuba un navío cargado de marines.

Bajo ese auspicio, Taft envió un ultimátum amenazando con intervenir si no era rápidamente aplastado el movimiento por el presidente José Miguel Gómez, quien por motivos electorales trataba de negociar pacíficamente la protesta. Ante la amenaza, Gómez respondió “que había tomado todas las medidas para sofocar la rebelión y no consideraba necesaria la intervención”.

Sin embargo, la brigada de Karmany, consistente en 69 oficiales y 2 008 efectivos, fue reunida en Norfolk, junto al Primer Regimiento integrado por 29 oficiales y 756 hombres, bajo el mando del coronel George Barnet, y embarcaron en el U.S.S. Prairie y el U.S.S. Paducah, en Norfolk, Va., el 23 de mayo de



1912, y desembarcaron en Guantánamo cinco días después, el 28 de mayo. Allí permanecieron hasta agosto.

El Segundo Regimiento compuesto por 40 oficiales y 1 252 hombres, bajo el mando del coronel James E. Mahoney, navegó en la U.S. Atlantic Fleet del 25 al 27 de mayo, para desembarcar cinco compañías en la Bahía de Guantánamo en los primeros días de junio. El U.S.S. Eagle condujo, el 11 de junio de 1912, al destacamento de marines del U.S.S. Ohio bajo el mando del capitán R.C. Hooker, desde la Bahía de Guantánamo a la de Nipe, y desembarcó el día 12. Otro destacamento compuesto por 27 hombres del U.S.S. Nashville y otros 27 del U.S.S. Paducah, bajo el mando del teniente E.P. Finney, descendieron en Preston, en la bahía de Nipe, y fueron conducidos por ferrocarril a las minas del Spanish American Iron Works, en Woodfred, Cuba, para proteger las propiedades norteamericanas allí.

Los efectivos norteamericanos ocuparon varias ciudades y pueblos cerca de Santiago de Cuba. Tropas de la brigada fueron enviadas a Guantánamo, Soledad, Los Canos, San Antonio, entre otras. Con el peso de esta ocupación asumida por los marines, las fuerzas del ejército nacional creado por Estados Unidos en Cuba, con la casi absoluta exclusión de cubanos negros, quedaron suficientemente fuertes para aniquilar a los alzados.

El levantamiento se había iniciado el 20 de mayo, décimo aniversario de la declaración de república neocolonial ocupada por el ejército de Estados Unidos, una especie de transacción creada ante la férrea oposición de los oficiales y tropas mambisas a la anexión buscada por Washington. Las protestas del PIC en Pinar del Río, La Habana, Matanzas y Las Villas fueron rápidamente sofocadas. Pero tuvieron más vigor en la parte oriental del país, encabezadas por sus máximos dirigentes, los oficiales del ejército libertador, el general Pedro Ivonet y Evaristo Estenoz, en Santiago de Cuba, Guantánamo, Holguín, El Cobre, Alto Songo y San Luis.

La sangrienta represión, que incluyó el asesinato de Ivonet y Estenoz, duró unos dos meses, dirigida por el general José de Jesús Monteagudo, con fuerzas de la guardia rural, el ejército nacional y voluntarios, que contaron unas 20 muertes en sus filas.

INTERVENCIONES EN EL CARIBE DESDE GUANTÁNAMO

Desde febrero a junio de 1913, el coronel Karmany volvió a tener una gran unidad en Guantánamo: la Segunda Brigada Provisional, compuesta por 72 oficiales y 2 100 hombres. En 1915 esta brigada interveniría desde Guantánamo en Haití, para una ocupación que duraría hasta 1932. “El periodo de 1915 a 1918 mantuvo muy ocupados a los marines en Guantánamo. En rápida sucesión vinieron las acciones en Haití, Re-pública Dominicana y la “Sugar Intervention” en Cuba. La compañía 24, parte de la guarnición permanente de la Base Naval, fue enviada a Haití el 29 de julio de 1915. Las intervenciones de un modo u otro llegaron a toda América Latina.

Fue visionario el Maestro, José Martí, cuando escribió a su amigo mexicano Manuel Mercado: “Ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país y por mi deber —puesto que lo entiendo y tengo ánimos con que realizarlo— de impedir a tiempo, con la independencia de Cuba, que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América”.

Inauguran capítulo cubano de la Articulación Regional Afrodescendiente

Madeleine Sautié Rodríguez

El capítulo cubano de la Articulación Regional Afrodescendiente de América Latina y el Caribe (ARAC), quedó oficialmente inaugurado el pasado martes en la Biblioteca Nacional José Martí, cuando fueron dados a conocer en conferencia de prensa, por el equipo de dirección del proyecto que coordina la investigadora Gisela Morales Arandia, un grupo de acciones que ya cobran vida en diversos escenarios de la Isla.

A propósito del centenario este 20 de mayo del Alzamiento de los Independientes de Color fue seleccionado este día para dar a conocer los designios de ARAC, que entre otras propuestas, se esgrime contra cualquier intento de discriminación racial, explicó Tomás Fernández Robaina, miembro del ejecutivo.

Roberto Zurbano, ensayista y directivo de ARAC, se refirió al proyecto —que se suma a otros bríos mayores que se están gestando en el Caribe— como ese espacio de integración y articulación donde se concentran los

esfuerzos de la sociedad cubana por combatir cualquier vestigio de racismo, y consideró el contexto actual como “un momento superior en esta batalla”.

El fundamento de ARAC, cuyos antecedentes están en reuniones que han tenido lugar en otras zonas de América Latina como Venezuela, Ecuador y Brasil, lo constituyen todas esas organizaciones que se han creado en Cuba para luchar contra el racismo y agrupa a personas e instituciones para ofrecer a la sociedad civil cubana un espacio para luchar contra el racismo en el nuevo contexto social y económico que vive nuestro país.

ARAC tiene como paradigma la Conferencia Mundial contra el racismo, en Durban, en la que participó una delegación cubana presidida por el Comandante en Jefe Fidel Castro, y de la cual es heredera la joven organización. “Se inserta dentro de este mecanismo en el que estamos intentando incentivar políticas que sean metodologías propias para trabajar el tema de la racialidad desde la participación colectiva en todas las ciudades de

Cuba”, explicó Morales, quien además se remitió a los ejes de trabajo del proyecto que contemplan, entre otros, el género, la comunicación, la educación, el trabajo comunitario, y los niños, jóvenes y adolescentes.

La doctora Lidia Turner insistió en la necesidad de tener claros los conceptos de racismo, discriminación y prejuicio sin cuyo conocimiento no es posible educar e introducir correctamente el tema tanto en la comunidad como en los espacios académicos.

Entre las actividades que ya se están celebrando está el curso televisivo **Aquí estamos. Presencia negra en la cultura cubana**, que se imparte por el Canal Educativo, y entre las que con más inmediatez se llevarán a cabo cuentan, además de cursos libres que se realizarán en las comunidades, el curso sobre la historia de nuestra afrodescendencia, que auspicia la Biblioteca Nacional (6 de junio) y el evento **Pensar Cuba: nación, cultura y racialidad**, entre el 9 y 10 de julio, auspiciado, entre otras instituciones, por la Fundación Nicolás Guillén.